



Los medios de comunicación, los ideales de belleza y la manifestación de anorexia

Mass communication media, beauty standards and anorexia appearance

Daniela Fabiola Salinas Ressini

Boliviana, Licenciada por Excelencia en Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" (2012). El presente artículo es parte de su tesis de grado. La autora declara no tener conflicto de intereses con la revista Punto Cero ni con ningún miembro de su Comité Editorial.

pdaniela.salinas.ressini@gmail.com

SALINAS RESSINI, Daniela (2011). "Los medios de comunicación, los ideales de belleza y la manifestación de anorexia". Punto Cero, Año 16 – N° 23 – 2° Semestre 2011. pp 18-24. Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Cochabamba.

Resumen

La anorexia es cada vez más una enfermedad presente y amenazadora en la sociedad. El rol que cumplen los medios de comunicación en la difusión de ideales de belleza, tanto como prácticas culturales que marcan ciertos patrones relacionados al comportamiento social y a los estándares de belleza, pueden jugar un papel importante en la manifestación de anorexia.

Palabras clave: Prácticas culturales, medios de comunicación, estética, mujer, igualdad de género, dominación.

Abstract

Anorexia is an increasingly threatening disease in society. The role played by media in spreading beauty standards, as well as cultural practices that mark certain patterns related to social behavior, could play an important role in anorexia appearance.

Keywords: Cultural practices, media, aesthetics, women, gender equality, domination.

Resumé

L'anorexie est une maladie de plus en plus menaçant dans la société actuelle. Le rôle joué par les médias dans la diffusion des idéaux de beauté, ainsi que les pratiques culturelles qui marquent certains modèles liés au comportement social peuvent jouer un rôle très important dans la manifestation de l'anorexie.

Mots-clés: Pratiques culturelles, médias, esthétique, femmes, équité des sexes, domination.

El incremento de casos de trastornos de alimentación en el mundo alarma más a investigadores de diversas disciplinas sociales. La comunicación social permite estudiar este fenómeno a partir de la cultura. La cultura como productor de significados plasma ciertas representaciones en la sociedad en cuanto a la mujer y a los estándares de belleza, ocasionando en muchos casos que se manifieste de esa manera trastornos de alimentación, tales como la anorexia y la bulimia.

Hoy en día vivimos en una sociedad en la cual la apariencia es fundamental y los estándares de belleza se encuentran muy bien marcados, provocando de esta manera que muchas mujeres no puedan evitar sentirse presionadas por cumplir estos estándares, exponiéndose como consecuencia a enfermedades de trastornos de alimentación.

Sin duda alguna, la anorexia es cada vez un tema más en la investigación a nivel mundial tanto como nacional, debido a que cada vez y con mayor frecuencia se puede ver un incremento de afectadas (os) alrededor del mundo.

Para comprender la relación de los medios de comunicación y la cultura en la manifestación de anorexia es fundamental revisar algunos autores que nos permitan comprender su visión en cuanto al rol de los medios de comunicación en la sociedad, y el estudio de la cultura y las prácticas sociales relacionadas al accionar social. Por otro lado es importante revisar la constante evolución de los estándares de belleza planteados a través de la historia, tanto como el desarrollo histórico de la enfermedad.

1. Medios de comunicación y la teoría de la aguja hipodérmica

No cabe duda que el papel de los medios de comunicación en la sociedad ha evolucionado con el pasar de los años, y es precisamente esta teoría que nos permite comprender como se concebía la influencia de los medios a principios del siglo XX.

Basada en una psicología conductista, la teoría de la aguja hipodérmica planteaba a la sociedad como una masa incapaz de razonar

por cuenta propia, y capaz de ser dominada y completamente persuadida por los medios de comunicación.

“En esta teoría la comunicación se consideraba sumamente poderosa. Se creía que se podía moldear directamente la opinión pública y lograr que las masas se adaptaran a casi cualquier punto de vista que el comunicador propusiera” (LOZANO, José Carlos 2007: 22). Se comprendía de esta manera, que los medios actuaban simplemente como emisores de un mensaje, que al ser recibido por el receptor modificaría completamente su conducta.

La teoría fue propuesta en los años 30, cuando se atravesaba por conflictos bélicos cuando el papel que desempeñaban los medios de comunicación estaba netamente ligados a la propaganda, es de esta manera que se pensó que los medios de comunicación ejercían una completa persuasión en las masas.

Por otro lado es importante rescatar que en aquel momento las teorías conductistas tenían un gran impacto en el estudio de la psicología, de manera que la conducta humana se explicaba a través de estímulos y respuestas, comprendiendo la comunicación de la misma manera.

Uno de los hechos más importantes relacionados con esta teoría fue la transmisión radiofónica de la Guerra de los mundos, convirtiéndose en un objeto de estudio de la comunicación que permitió ampliar esta teoría, y comprender el efecto de los medios en la sociedad.

2. Antonio Gramsci: Cultura y hegemonía

Sin duda alguna la forma de comprender los medios de comunicación fue cambiando a través de los años. Para hablar acerca de una evolución de los medios, tanto de la comprensión del accionar de la sociedad, es importante estudiar a Antonio Gramsci quien permite comprender y observar a la cultura ya como un conjunto de significaciones. Gramsci comprende el accionar de la sociedad no a partir de la dominación o imposición, si no definitivamente a partir de algo mucho más complejo.

Se parte de la noción de hegemonía que nos permite entender a la cultura como algo completo y complejo permitiéndonos entender que está en un permanente estado de mediación e intercambio.

Gramsci plantea que la hegemonía no va a ser fruto del poder económico y político, sino más bien, del gran significado e impacto de prácticas y saberes culturales, es decir, se va a manifestar a partir de "liderazgos culturales".

Estos liderazgos culturales, no son en absoluto impuestos a las masas, si no, forman parte de la cultura misma, de sus prácticas y saberes, y de alguna manera se manifiesta en un consenso cultural y social.

Para ser dominada, la masa se ve envuelta ante diversos discursos de significados, mediante los cuales se da un consenso libre, de manera que la masa se ve siempre identificada con ella.

3. Pierre Bourdieu: Habitus, espacio social y violencia simbólica

Finalmente otro autor que nos permite comprender la cultura, y a los medios de comunicación de una manera más compleja es Pierre Bourdieu, que a través de su análisis manifiesta que a partir de diversas formas de poder, la sociedad ha estado en constante estado de dominio por las clases sociales hegemónicas.

La sociedad está conformada por distintos y diversos espacios sociales, a su vez, por diferentes subespacios, siendo de esa manera aquellos espacios que reúnen en ellos una cantidad de personas que comparte los mismos intereses, y realizan las mismas actividades. Estos espacios sociales, actúan constantemente a través del habitus.

Habitus se denomina al actuar de la sociedad a partir de una tradición o forma de pensamiento social. Es decir, habitus se refiere a las acciones, creencias, formas de pensar de la sociedad que han sido marcadas con el tiempo, como algo normal y habitual.

Habitus se refiere entonces a ciertas disposiciones sociales que van a ser generadoras del comportamiento de la

sociedad, y que van a ser aquellas que regulen estos comportamientos, como también que los clasifiquen como aceptables o no en la sociedad.

Los habitus establecen diferencias entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar. De este modo, por ejemplo, el mismo comportamiento o el mismo bien puede parecerle distinguido a uno, pretencioso u ostentoso a otro, vulgar a un tercero.

Estos patrones de pensamiento y comportamiento han sido inculcados por las clases sociales que se encuentran en el poder, siendo de esta manera, una clase de dominación a las clases sociales. Sin embargo, a pesar de que se denomina al habitus como una manera de dominación social, este es aceptado por las clases, es decir es automáticamente adaptado, en cuanto a pensamiento y comportamiento social.

Por otro lado, otro aspecto importante dentro de la teoría de Bourdieu, se refiere a los distintos espacios sociales que se encuentran en búsqueda constante de capitales económicos, sociales y culturales, ya que a partir de la misma, se va a permitir al individuo ascender de posición dentro de la sociedad.

Asimismo, dentro de los subespacios también se manifiesta una constante lucha simbólica. Esto se denomina a la lucha de los distintos capitales que se encuentran dentro de los subespacios con el fin de conseguir una mejor posición social.

Finalmente violencia simbólica está presente en nuestra sociedad a través de la cotidianidad, muchas veces pasando desapercibida en la misma, es por ella que Bourdieu señala que "no es posible entenderla sin descartar la oposición entre coerción y consentimiento, imposición externa e impulso interno". (BOURDIEU 1995:123).

Con todo esto podemos decir que la violencia simbólica es ejercida en consentimiento, sin estar conscientes de la violencia que esto significa, es decir el agente social está sometido a seguir normas, reglas y conductas ya establecidas por la sociedad.

Es Bourdieu señala que las consecuencias de una violencia simbólica consisten en la "transfiguración de las relaciones de dominación y de sumisión en relaciones afectivas, en la transformación del poder en carisma o en el encanto adecuado para suscitar una fascinación afectiva" (BORDIEU 1997: 172).

Es de esta manera que la violencia simbólica se relaciona netamente con el habitus, también planteado por Bourdieu: "Las disposiciones de los habitus son el verdadero principio de los actos tácticos del conocimiento y reconocimiento de la frontera mágica de los dominantes y los dominados, que la magia del poder simbólico, que actúa como gatillo, no hace más que disparar". (BORDIEU 1999: 223 en ESCALANTE Y OSORIO: 47).

4. Estándares de belleza en la historia

Para comprender el verdadero impacto de los trastornos alimenticios en la sociedad, tanto como su origen y sus consecuencias, es importante comprender cuales han sido los estándares de belleza planteados en la sociedad a través de la historia, que han permitido originar determinadas conductas ligadas a la necesidad de cumplir con estos patrones de belleza establecidos.

Tal como menciona Hirschmann y Munter, la sociedad a través de la historia siempre ha buscado una modificación "Es reciente, en la historia de la humanidad, la modificación del volumen y peso corporal en sentido de disminuirlos" (HIRSCHMANN Y MUNTER 2007 en URIBE 2007: 74).

Se puede decir que los patrones de belleza se han ido modificando a través de la historia, considerando incluso que en la antigüedad lo que era considerado bello, hoy en día es visto desde otra perspectiva: "En la antigüedad la mujer y su redondez femenina es sinónimo de fecundidad, y la delgadez era significado de esterilidad y hambre". (PEDRAZA 1999, en URIBE 2007:75).

Fue recién en el siglo XIX en la sociedad occidental que la delgadez se convierte en deseo de aspiración por parte de las mujeres. Empieza a utilizarse la cintura de avispa, y el

corsé ajustado. A pesar de la importancia de un cuerpo tallado, con una cintura de avispa, es importante decir, que los cuerpos en general no eran considerados extremadamente delgados, de hecho la belleza se encontraba en el resto del cuerpo que sin duda alguna debía estar acolchado y relleno, para de esa manera resaltar las curvas de la belleza femenina.

Es recién en el siglo XX que los medios de comunicación juegan un papel importante, relacionado con la difusión de estándares de belleza. "Las mujeres perdieron el talle de avispa y fueron adquiriendo el cuerpo de lagartija, a fuerza de las dietas y ejercicio, a manera de artistas de cine" (URIBE 2007:75).

Finalmente en el siglo XXI, el cuerpo se ha terminado de consolidar como sinónimo de éxito en este mundo industrializado, donde absolutamente todo se mueve al son de la economía. El cuerpo y la delgadez se han establecido como sinónimo de belleza, "Los países de Occidente han moldeado los cuerpos de acuerdo a cada época, por ejemplo, con el implemento de cárceles, escuelas e industrias, se ha educado al cuerpo para poder responder a las necesidades del nuevo mundo industrializado" (HEREDIA 2009:40).

5. Belleza: Éxito económico y social

Un cuerpo esbelto y delgado hoy en día es sinónimo de éxito y productividad, porque este puede ser utilizado para fines económicos, por otro lado, una figura delgada es siempre una carta de presentación para conseguir empleos y estatus social.

Es importante comprender que la belleza siempre ha estado relacionada con un éxito social y cultural, es por eso que siempre ha sido aceptado socialmente. El impacto social es indudablemente un factor que le da aún más fuerza a estos estándares de belleza, puesto a que son aceptados por la sociedad, en búsqueda de una mejor calidad de vida. "Es preciso no olvidar que la estética popular es una estética dominada, que incesantemente está obligada a definirse en relación a con las estéticas dominantes" (BORDIEU 1988: 38).

Sin duda alguna el culto a la belleza, especialmente a la delgadez trae consigo un importante impacto económico que se encuentra directamente ligado a los sistemas de dominación. Está netamente relacionado con el mundo de la moda, y del consumismo, ya que las mujeres comprarán lo necesario para poder acercarse cada vez más a los patrones de perfección y belleza.

Por otro lado los medios de comunicación, en revistas, medios televisivos, cine, publicidad, reproducen estos ideales de belleza. "Los medios trasladan a los consumidores, discursos y valores que responden a los intereses de los sectores sociales que los controlan y financian". (URIBE 2007: 80).

No cabe duda de que este impacto social, cultural y económico se va a ver afectado en la forma de concebir la alimentación en la sociedad, es decir, en la cultura de la alimentación. "La valoración de la comida no es algo nuevo, a lo largo de la historia se ha visto han constado variaciones en cuanto a la alimentación y su uso, de las diferentes civilizaciones que han existido" (LÓPEZ y SALLÉS 2005:62).

Finalmente esta forma de concebir la cultura de la alimentación nos va a llevar a comprender el surgimiento de trastornos de alimentación y cómo es que estos operan en nuestra sociedad.

6. La anorexia en la historia

Una primera aproximación a la anorexia la definen como algo muy simple: "Los trastornos alimenticios son intentos de controlar algo básico en uno mismo, la necesidad de comer, a veces con la idea de obtener la forma corporal perfecta". (GREENSPON 2004: 96).

El término anorexia proviene del siglo pasado, y surgió con el fin de descubrir el porqué del rechazo a la alimentación y estuvo primeramente relacionada con una enfermedad orgánica. Se ha estudiado la historia de la anorexia desde hace muchos años a través de la historia y ha sido complejo identificar cuando ha sido el origen de la enfermedad.

El primer caso reconocido (GREENSPON 2004) está ligado a la joven Friderada von

Treuchtlingen en el año 895, quien se rehusaba a la ingesta de alimentos. Posteriormente en el siglo XIII la princesa Margarita de Hungría fue internada en un convento para dedicarse a la vida religiosa, sin embargo ahí se dedicó al ayuno obteniendo después una conducta compulsiva. Finalmente el caso de Santa Catalina de Sienna, y su rechazo a la comida desde la infancia, la clasifican como un caso de anorexia importante a través de la historia.

En 1689 la anorexia era definida como una condición que se manifestaba a partir de la tristeza y la ansiedad, y se considera que las descripciones de esta condición en aquella época coinciden plenamente con la descripción de la enfermedad hoy en día.

En 1860 la enfermedad fue estudiada a profundidad, y explicada con detalle a través de la publicación "Nota sobre una forma de delirio hipocondríaco y caracterizado principalmente por el rechazo alimentario", escrita por el Doctor francés Luís Víctor Marcé, quién posteriormente denominó la enfermedad como anorexia nerviosa (GREENSPON 2004).

7. La anorexia hoy

Hoy en día la anorexia nerviosa es clasificada como una enfermedad psiquiátrica relacionada al deseo constante de bajar de peso, a un temor exagerado a engordar, acompañada de una extrema pérdida de apetito.

Las personas que padecen de anorexia nerviosa, sufren de distorsión de la imagen corporal caracterizándose también por el deseo de mantener tallas y peso siempre por debajo de lo normal. En el caso de las mujeres, la ausencia de la menstruación, o también denominada amenorrea, significa un factor importante relacionado con la manifestación de anorexia.

En el mundo, alrededor de 70 millones de personas padecen trastornos alimenticios según la organización oficial de trastornos de alimentación mundial. Hoy ya se tiene incluso una clasificación mundial de la anorexia.

El primer tipo se llama restrictiva, relacionada únicamente a la ausencia de la ingesta de alimentos, es decir al consumo calórico diario

muy por lo bajo de lo normal. Por otro lado, está la anorexia purgativa, reconocida como un segundo tipo relacionado de igual manera a la ausencia de ingesta de alimentos, pero también acompañado de la posterior provocación del vómito, es decir, el bajo consumo calórico diario es también eliminado por el vómito, provocando un daño mucho más significativo en la persona que padece la enfermedad, debido al desgaste físico que implica el vómito constante.

Esta clase de anorexia también puede caracterizarse por el consumo de laxantes, purgantes, enemas, y diuréticos en exceso con el fin de adelgazar. En ambas clasificaciones de la enfermedad las pacientes niegan padecer alguna clase de trastorno alimenticio, debido a que consideran que su comportamiento es normal, debido a esto en la mayoría de los casos las pacientes se niegan a recibir tratamiento para combatir la enfermedad.

8. Factores que manifiestan anorexia

Es importante comprender que la manifestación de trastornos alimenticios se debe a variados factores, que operan de distinta manera. Se consideran tres factores que pueden ser causantes de la manifestación de trastornos alimenticios.

Por un lado el papel que juega la auto exigencia personal suele ser muy importante, acompañado de la capacidad de autoestima que desarrolla cada individuo. Es muy importante comprender que por lo general las pacientes con anorexia son catalogadas como personas perfeccionistas, y es esta permanente búsqueda de perfección que puede desencadenar en un problema alimenticio.

El papel que juega la autoestima en este punto es fundamental, porque es este el factor que moldeará la personalidad del individuo, convirtiéndola o no en una persona vulnerable o no a padecer trastornos de conducta alimentaria, "Una autoestima baja provoca que los trastornos alimenticios afecten prioritariamente a las niñas, porque según parece, su percepción está más orientada a los valores relacionales más que hacia los valores"

(STREIGEL MOORE y COL en LÓPEZ 2006: 32).

El rol de la familia en la manifestación de trastornos alimenticios es fundamental, debido a que muchas veces se puede deber a la disfunción familiar en la que está inmersa la paciente. Esto se debe a que una familia disfuncional, puede generar inestabilidad emocional, convirtiendo de esta manera en una persona vulnerable a verse afectada por una enfermedad de conducta alimentaria. "En las familias de pacientes anoréxicos, tiende a haber más casos de depresión, alcoholismo, y trastornos del comportamiento alimentario. Ciertos errores educativos, cierta conflictividad en sus relaciones, cierta confusión en la delimitación de las funciones de cada uno puede predisponer a la anorexia nerviosa" (LÓPEZ 2006: 38)

Finalmente el papel sociocultural es de gran importancia porque definirá algunas actividades de riesgo, como también reproducirá un modelo social, que se va a ver transmitido a través de los medios de comunicación.

Es importante mencionar que el papel socio cultural es fundamental, porque es a partir de este mismo que se manifiestan las presiones sociales por cumplir con los determinados estándares de belleza y éxito. "La actual difusión de los trastornos de alimentación no puede entenderse sin tomar en consideración los factores sociales y culturales que las explican. Sin ellos seguramente no existiría tal epidemia" (TORO 1996 en LÓPEZ 2006: 40).

Conclusión

El problema de los trastornos de alimentación ha estado presente en nuestra sociedad desde hace mucho tiempo atrás. Si bien no se puede determinar precisamente su origen, se puede decir que siempre ha estado ligado a la estética corporal, al perfeccionismo y a la obsesión por conseguir cumplir con un estándar de belleza planteado socialmente.

Podemos ver como el papel de la delgadez en la sociedad ha ido evolucionando y modificándose a través de la historia, siempre de la mano de la moda, y de las clases sociales

que plasman los estereotipos de sociedad perfecta. Podemos decir entonces, que a conveniencia de las élites, de los poderes económicos, y sociales, a través de una denominada hegemonía, se han planteado en la sociedad los patrones de éxito y belleza.

Estos patrones y estándares de belleza, han sido reproducidos a través de los medios de comunicación, influenciando a mujeres en todo el mundo, especialmente a aquellas más vulnerables, manifestando en muchos casos enfermedades de trastornos de alimentación.

La influencia de los medios ha sido estudiada desde ya muchos años atrás, comenzando por la teoría de la aguja hipodérmica que nos plantea la capacidad de los medios de condicionar el accionar social a través de la reproducción de mensajes a través de los medios.

Por otro lado podemos decir que la cultura y las prácticas culturales, han sido también quienes han reproducido los patrones de belleza establecidos en la sociedad. Esto a partir de un habitus, donde el comportamiento social ya es condicionado desde una temprana edad. La constante busca y lucha por obtener distintos capitales también juega un rol importante como también la violencia simbólica a la que se encuentran expuestas las mujeres si no están a la altura de los patrones de belleza planteados en la sociedad.

Bibliografía

1. BORDIEU, Pierre (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. España. Siglo XX.
2. BORDIEU, Pierre (1994). *R a z o n e s prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona. Anagrama.
3. BORDIEU, Pierre (2007). *El sentido práctico*. Argentina. Siglo XXI.
4. BULLEN, Margaret L.; PECHARROMÁN FERRER, Begoña (2005). *Una perspectiva sociocultural de los trastornos alimentarios*.
5. ESCALANTE, Alicia, OSORIO, Raúl (2004). *Los agentes de la investigación educativa en México*. DR. México.
6. GREENSPOON, Thomas (2004). *Cómo liberar nuestras familias del perfeccionismo*. México. Carlos Cesarman.
7. HEREDIA, Nicolás (2009). *Historia de la belleza*. Colombia. S/n Ed.
8. JIMENEZ, Isabel (2005). *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra*. México.
9. JIMENEZ, Diana (2006). *La anorexia nerviosa y su relación con el actual ideal corporal*. Tempus Vitalis. España.
10. LEON, José Luís (1992). *Persuasión de masas*. Ediciones. Deusto.
11. LEVENKRON, Steven (2004). *Anatomía de la anorexia* Barcelona. Kairos
12. LOPEZ, Josep María, SALLÉS, Neus (2006). *Prevención de la anorexia y bulimia*. Valencia. Nau Libre.
13. LOZANO RENDÓN, José Carlos (2007). *Teoría de investigación de la comunicación de masas*. México.
14. NARDONE, Giorgio (2004). *Más allá de la anorexia y la bulimia*. Milán. RCS Libri.
15. URIBE MERINO, José Fernando (2007). *Anorexia: Los factores socioculturales de riesgo*. Colombia. Universidad de Antioquia.

SALINAS RESSINI, Daniela (2011). "Los medios de comunicación, los ideales de belleza y la manifestación de anorexia". Punto Cero, Año 16 – N° 23 – 2° Semestre 2011. pp 18-24. Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Cochabamba.

Recepción: 01/03/2012
Aprobación: 20/04/2012